

Dr. Gary Yates, Libro de los 12, Sesión 12, El Matrimonio de Oseas y Gomer, Oseas 1-3, Parte 2

© 2024 Gary Yates y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Yates en su serie de conferencias sobre el Libro de los 12. Esta es la conferencia 12, Las bodas de Oseas y Gomer, Oseas 1-3, Parte 2.

En esta lección, continuaremos analizando el relación matrimonial entre Oseas y Gomer y lo que eso refleja sobre la relación entre Yahweh e Israel. No permita que el impacto de lo que Dios le ordena a Oseas desaparezca mientras lee este libro porque nos recuerda la seriedad del mensaje.

Oseas está ministrando en el contexto de la crisis asiria. Por eso el juicio de Dios va a ser tan severo porque el pueblo ha pecado contra él de una manera tan grave. Pero no dejes que el impacto de esto desaparezca porque es una poderosa expresión del amor de Dios por el pueblo de Israel.

Luego, a través de eso, también un recordatorio del amor de Dios por nosotros como su pueblo. No hay nada que podamos hacer para que Dios nos ame más. A pesar del pecado de Israel, no había nada que pudieran hacer para que Dios los amara menos.

Dios está dedicado a este pacto. Dios está dedicado a la relación. A pesar del divorcio que se produce, Dios finalmente restaurará a su pueblo.

Dios los ama con un amor eterno. No hay nada que pueda separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús. Esto lo recuerdo al ver la fidelidad del pacto y el amor de Dios por Israel a lo largo del Antiguo Testamento.

El mensaje del nuevo pacto en los profetas es un increíble mensaje de gracia y amor. Después de que Israel haya roto el antiguo pacto durante cientos de años, Dios dice: Voy a establecer un nuevo pacto. Resolverá el problema que ha provocado esta relación rota.

Voy a borrar los pecados del pasado. Voy a proporcionar una nueva habilitación para el futuro. Parte de esa habilitación es el Espíritu de Dios derramado en los corazones de la gente.

Otra parte de eso es que el pueblo de Dios se verá abrumado por el amor de Dios, en una manera aún mayor de la que él ha mostrado en el pasado. Ese amor que Dios tiene por su pueblo, en última instancia, llevará al pueblo a amar a Dios de la manera que él desea.

Al mirar la relación matrimonial entre Oseas y Gomer y la ilustración y analogía que nos proporciona de Dios e Israel, también debemos mirar el significado de los hijos que son parte de esta relación. Me gustaría volver al capítulo uno y me gustaría hablar de los niños. Me gustaría hablar sobre sus nombres y su significado.

De la misma manera que el profeta Isaías tiene dos hijos llamados Shear-Jashub y Maher-shalal-hash-baz, y sus nombres tienen un significado simbólico, el papel que juegan los hijos en el matrimonio y en la ilustración y en la analogía es que sus nombres también transmiten un mensaje al pueblo de Israel. Ahora bien, las circunstancias de estos niños y sus nacimientos y cómo todo esto sucede en el matrimonio, algo de eso no está claro. En el versículo dos, ve y toma para ti una esposa de Horeb y ten hijos de Horeb.

¿Hubo hijos que entraron en esta relación antes del tiempo en que Oseas se casó con Gomer? No lo sabemos. ¿Le estaba pidiendo Dios que adoptara a estos niños? ¿Había otros niños en esta relación? Pero parece haber tres hijos que nacen durante el tiempo del matrimonio entre Oseas y Gomer. El primero de estos hijos, está muy claro que Oseas es el padre porque va a decir en el versículo tres, entonces él, Oseas, entró y tomó a Gomer, la hija de Diblaim, y ella concibió y le dio un hijo.

El lenguaje allí transmite muy claramente que Oseas es el padre. Sin embargo, cuando leemos sobre el nacimiento del segundo y tercer hijo o hijos, esa idea no se transmite claramente. El versículo seis dice, el segundo hijo que nace dentro del matrimonio, ella concibió de nuevo y dio a luz una hija, y el Señor le dijo: llama su nombre, sin misericordia.

No hay ninguna indicación aquí de que Oseas sea el padre. Y por eso ha habido mucha especulación. ¿Es Oseas el padre? ¿Tuvo estos hijos de otro hombre? ¿Los nombres transmiten que Oseas reconoce que no son sus hijos? No sabemos las respuestas a eso.

Hay otros lugares en el Antiguo Testamento donde una mujer que concibe y da a luz a una hija sería simplemente la forma normal de describir el nacimiento de un niño. Creo que el texto puede simplemente plantear deliberadamente cierta ambigüedad. Oseas y Gomer, tal vez no sabían si Oseas era el padre aquí.

Y eso es parte de la infidelidad de esta relación. Cuando nace el tercer hijo en la relación, dice en el versículo ocho, cuando ella destetó, sin piedad, al segundo hijo, concibió y dio a luz un hijo. Y el Señor le dijo: Llama su nombre, no el de mi pueblo.

Y nuevamente, aquí no hay una declaración explícita de que Oseas fuera el padre. ¿El hecho de que haya llamado a este niño, lo -ammi, no mi pueblo, significa que Oseas reconoce que este no es su hijo? No sabemos la respuesta a eso. Pero lo importante

es el significado simbólico de sus nombres y lo que refleja sobre la relación entre Dios e Israel.

Entonces, miremos al primer niño, versículo cuatro. El Señor le dijo después que nació este hijo, ve y llama su nombre Jezreel. Creo que la mayoría de nosotros sabemos que Jezreel es un lugar en Israel, pero ¿qué transmite el nombre de un lugar específico? El significado del nombre Jezreel es, significa Dios siembra.

Creo que tiene algo que ver con la fertilidad de esta área y la generosidad asociada con ser uno de los lugares más prósperos desde el punto de vista agrícola en la tierra de Israel. Dios también sembraría a su pueblo en la tierra prometida y les permitiría disfrutar de ella. Pero la ironía aquí es que Jezreel no será un nombre positivo.

Obviamente, en medio de esta relación rota, Jezreel va a adquirir una connotación negativa. Entonces, la idea de Dios sembrando puede tener aquí la idea de Dios sembrando juicio sobre su pueblo. Puede transmitir algo sobre la idea de sembrar y cosechar.

Oseas dirá más tarde que Israel ha sembrado el viento, y en todo el principio de cosechar y sembrar, van a cosechar el torbellino. Las consecuencias se multiplicarán contra ellos a medida que experimenten el juicio de Dios por su pecado. Entonces, lo que parece transmitir una idea positiva, Dios siembra generosidad agrícola, está la idea de sembrar y cosechar juicio.

Más allá de eso, creo que el significado histórico de Jezreel es la razón por la que el nombre se usa aquí, incluso más que su significado real. Jezreel, en la historia reciente de Israel, había sido un lugar de sangrienta masacre. Era un lugar donde había tenido lugar un hecho violento y sangriento.

Entonces, si a un niño se le da este nombre en Israel, es posible que haya tenido un significado parecido a este. Vivo en Virginia. Mucha gente todavía cree que se está librando una Guerra Civil.

Entonces, si un sureño nombrara a su hijo Gettysburg, le transmitiría algo sobre la violencia y el derramamiento de sangre. Mi esposa quería llamar a nuestro hijo Grant y le dije que no podía hacerlo como nativo de Virginia. Entonces Jezreel transmitiría lo que Gettysburg le hizo a un sureño.

Tal vez para hacer esto más moderno y contemporáneo, podría ser como darle a su hijo el nombre de Columbine, porque inmediatamente transmitiría algo horrible y violento. ¿Qué fue lo que había ocurrido allí? La casa de Jehú y la dinastía de Jehú todavía estaban en el poder durante Jeroboam II. La casa de Jehú había aniquilado a la casa de Acab en una purga extremadamente sangrienta.

Recuerde que esto había sucedido en los alrededores de Jezreel. Parte de esto fue el castigo de Acab y Jezabel, porque habían derramado la sangre de Nabot, queriendo su viña que estaba en Jezreel. El castigo se ajustaría al crimen, y como resultado de esto, ese derramamiento de sangre vendría contra la casa de Acab.

Ahora dice aquí, y definitivamente alude a este evento, porque dice en el versículo 4, Así que habrá una purga sangrienta en Israel que será como la purga sangrienta que tuvo lugar cuando Jehú aniquiló la casa de Acab. Ahora, esto plantea un problema interpretativo y un dilema para nosotros porque el pasaje parece transmitir que Dios va a castigar a la casa de Jehú por la violencia que habían cometido contra la casa de Acab. ¿Cuál es el problema con eso? El problema con eso es que Dios había respaldado la violencia de Jehú contra Acab.

De hecho, Dios había levantado a Jehú, anunciado proféticamente su ascenso y había anunciado de antemano que Jehú sería el instrumento para purgar a Israel de la familia de Acab y de las prácticas de adoración idólatras que habían introducido a través de su devoción a la dios Baal. Entonces, Dios llamó a Jehú para hacer esto, y Dios aprobó lo que hizo. Entonces, ¿cómo entendemos esto? ¿Por qué Dios castiga ahora a la casa de Jehú por la sangre de Jezreel? Una posible explicación es que algunas personas verán esto y lo extremadamente sangrienta que fue la purga y dirán que tal vez, en ciertas circunstancias, Jehú fue excesivo en la forma en que llevó a cabo esta violencia.

Sí, Dios lo llamó para limpiar al pueblo de Israel, para limpiar a la nación de Israel, la casa de Acab y la adoración de Baal, pero Jehú parece disfrutar demasiado de su trabajo. Además de purgar la casa de Israel, una de las otras cosas que hizo Jehú cuando ascendió al poder es que también mató al rey de Judá en el sur, Ocozías. Entonces, ¿Jehú fue más allá de lo que Dios le había pedido que hiciera? Mató a Ocozías porque incluso el rey de Judá, que era parte de la casa de David, estaba relacionado con la familia de Acab por matrimonio.

De nuevo, ¿fue más allá de lo que Dios quería que hiciera? Leemos en 2 Reyes 9, versos 27-29, cuando Ocozías, rey de Judá, vio esto en el contexto de la batalla, huyó en dirección a Bet-hagán, y Jehú lo persiguió hasta allí, y dijo: Dispárale también a él. Y lo fusilaron en el carro en la subida de Gur, que está junto a Ibleam, y alimentó a Meguido, y allí murió. Sus siervos lo llevaron en un carro a Jerusalén y lo sepultaron en su sepulcro con sus padres en la ciudad de David.

Entonces, ¿estaba Dios castigando a Jehú por ir demasiado lejos al no simplemente matar a la familia de Acab, el rey de Israel, y no simplemente matar a Jezabel y arrojarla por la ventana? ¿Fue demasiado lejos al matar al rey que representaba a la casa de David? Otro ejemplo de cuán extremadamente sangrienta terminó siendo esta purga se encuentra en el siguiente capítulo, en 2 Reyes 10, versículos 12-14.

Luego partió y fue a Samaria. En el camino, mientras estaba en Bet-e- ked de los pastores, Jehú se encontró con unos parientes de Ocozías, rey de Judá.

Y él dijo: ¿Quién eres? Y ellos respondieron: Somos parientes de Ocozías, y hemos bajado a visitar a los príncipes reales y a los hijos de la reina madre. Él dijo: Cógelos vivos, y vivos los tomaron y los degollaron, 42 personas, y no perdonó a ninguno de ellos. Así que, repito, él no simplemente aniquila la casa de Acab.

También mata a la familia de Ocozías, y estos parecen espectadores inocentes. ¿Jehú fue demasiado lejos en la violencia que llevó a cabo? Cuando leemos la historia de esta purga, es un acontecimiento muy sangriento. ¿Recuerdas lo que le pasó a Jezabel?

La arrojan por la ventana. Su sangre salpica las paredes. Los perros se comen su cadáver y allí no queda nada más que unos pocos huesos.

Acab es asesinado y su sangre también se derramará. Lo lavarán y los perros lo lamerán. Jehú no mató a Acab, pero sí mató a otros miembros de su familia.

Hace masacrar a miembros de su familia y le traen sus cabezas cortadas y cestas en Jezreel. Esta es una purga sangrienta. Mientras se deshace del culto a Baal y del sacerdote de Baal, hace que todos se reúnan en el templo.

Él dice: Si crees que Acab era un partidario entusiasta de Baal, espera hasta que veas mi apoyo. Cuando los tiene atrapados dentro, sella el templo y los masacra y asesina a todos. Es una maldita figura.

¿Estaba Dios pidiendo cuentas a Israel por todo este derramamiento de sangre? Nuevamente, creo que a la luz de 2 Reyes y el hecho de que Dios respalda esto y Dios lo aprueba, no estoy seguro de que esta sea la manera en que deberíamos leer Oseas capítulo 1. Podríamos simplemente tener una declaración aquí sobre dónde está la casa. de Jehú ha llegado a representar simplemente la casa de Israel. Esto podría significar simplemente que la historia se va a repetir. De la misma manera que fue necesario que hubiera una purga sangrienta cuando Jehú tomó el poder de la familia de Acab, habrá una purga sangrienta sobre la casa de Israel en su conjunto.

Este acontecimiento histórico se va a repetir. También podría ser un juicio sobre la casa de Jehú específicamente por el hecho de que, aunque hubo un cambio de régimen y aunque hubo una purga del culto a Baal, Jehú en realidad, en cierto sentido, no era más fiel al Señor que cualquier otro. de los otros reyes de la casa de Israel. No nos va a decir en Reyes que Jehú fue la excepción, y que debido a que eliminó la adoración a Baal en Israel, hizo lo recto ante los ojos del Señor.

Jehú será castigado por su apostasía de la misma manera que todos los demás reyes. Va a decir que Jehú hizo lo malo ante los ojos del Señor. Hubo una oportunidad real con el surgimiento de la familia y la dinastía de Jehú para que hubiera un cambio en Israel.

Para que haya un retorno a la fidelidad y al compromiso del pacto y eso nunca sucedió realmente. A medida que continuó el linaje de Jehú, realmente no hubo retorno al Señor. Durante el reinado de Jeroboam II, Dios había bendecido a Israel con prosperidad.

Dios había ampliado sus fronteras. Jeroboam II, en muchos sentidos, había sido un gobernante muy eficaz, pero en Reyes se le descarta como alguien que hace lo malo ante los ojos del Señor. A la luz del hecho de que la casa de Jehú no produjo los cambios, no aprovechó las bendiciones y las oportunidades que Dios les había dado, creo que esa es más la razón específica del juicio aquí que el hecho de que Dios sea responsabilizar a Jehú por cosas que él había sancionado en primer lugar.

La violencia y el derramamiento de sangre han seguido siendo parte del reino del norte. Los ricos habían oprimido a los pobres, y los problemas de justicia social de los que ya hemos hablado en el libro de Amós y en Jeroboam, a los ojos de Dios, eso fue derramamiento de sangre. Se trataba de violencia que privaba a la gente de su sustento.

Era algo que desagradaba a Dios como un asesinato. Entonces, en cierto sentido, Israel es culpable de crímenes que requieren derramamiento de sangre. Habrá otro derramamiento de sangre en Israel.

Entonces, el nombre Jezreel, Dios siembra, nos lleva de regreso a este evento y nos recuerda y anuncia al pueblo de Israel que habrá otro tiempo sangriento en la historia de Israel. Esta es una forma muy adecuada de advertirles de la invasión militar y la derrota que van a experimentar a manos de Asiria. El nombre del primer hijo, Jezreel, ya nos da cuenta de que hay un juicio terrible que viene sobre Israel.

El nombre del segundo niño va a ser la hija que Gomer da a luz en el versículo 6, y el Señor le dijo: llama su nombre Lo-ruhama, sin piedad. Nuevamente, de la misma manera que Jezreel, esto transmite un mensaje de juicio. Dios está en el punto en que ya no mostrará misericordia a su pueblo.

Recuerde, Éxodo 34.6 dirá que Dios es un Dios compasivo. Él es un Dios de jessed. Él es un Dios de misericordia.

Es un Dios lento para la ira y que perdona los pecados. Pero hay puntos en los que las personas, si persisten en su infidelidad y desobediencia a Dios, agotarán la misericordia de Dios y se quedarán sin oportunidades de experimentar su gracia y su

perdón. Y el Señor dice: Ya no tendré misericordia de la casa de Israel para perdonarlos en absoluto.

Pero tendré misericordia de la casa de Judá y los salvaré en el Señor su Dios. Entonces, el reino del norte ha agotado la misericordia de Dios. El reino del sur aún no ha llegado a ese punto.

Y recuerden, continuarán como una entidad separada del 722 al 586 y, en última instancia, seguirán el mismo camino que el reino del norte. Pero en Israel, específicamente en este momento de la historia, la tarea de Oseas es anunciar que han agotado la misericordia de Dios. El tercer hijo y Oseas versículo 8 nos dice que Gomer, después de haber destetado sin piedad a Lo-Ruhama, concibió y dio a luz un hijo.

Y el Señor le dijo: No llames su nombre pueblo mío porque vosotros no sois mi pueblo, y yo no soy vuestro Dios. Entonces, el nombre del tercer hijo, Lo-Ami. Y esto indica una ruptura total y una fractura en la relación de pacto.

Ya no tienen el privilegio de decir que son el pueblo de Dios y ya no tienen el derecho exclusivo de llamar a Dios su Dios. Yo soy vuestro Dios y vosotros sois mi pueblo. Ese es un formulario de pacto que se encuentra en todo el Antiguo Testamento.

Esa relación se está rompiendo y fracturando temporalmente. Y esa es la gravedad del exilio. Y hasta ahí llega la gravedad de los pecados de Israel.

Ahora, lo increíble es que después de que Dios ha dicho, ustedes no son mi pueblo, no les mostraré misericordia, volvemos a Éxodo 34, 6 y 7, y hacemos esa pregunta, bueno, ¿qué pasa con el hesed de Dios? ¿Han sido tan severos y tan serios los pecados de Israel que Dios finalmente ha dicho: Me deshago de mi relación con este pueblo? Es hora de un descanso completo. Lo sorprendente, una vez más, es que no pierdas el valor impactante de lo que sucede en todo esto.

Porque es un poderoso recordatorio para nosotros del amor, la gracia, la misericordia y el perdón de Dios. Porque aunque Israel haya roto este pacto durante cientos de años, aunque habrá un divorcio, también habrá una restauración. La forma en que vemos esto específicamente en Oseas capítulo 1 es que los nombres de estos tres niños transmiten juicio y la idea de un pacto roto; Estos nombres están invertidos en la promesa que se nos da al final del capítulo 1. Estos nombres que tienen esta terrible y horrible connotación de juicio serán transformados hasta convertirse en promesas de restauración futura.

Volvemos al comienzo mismo de nuestra discusión sobre los profetas al comienzo de este curso, donde hablamos sobre el mensaje del pacto de los profetas. Has pecado,

has roto el pacto, necesitas arrepentirte y estar bien con Dios. Si no hay arrepentimiento, habrá juicio.

Los tres nombres de los hijos de Israel indican que estamos en ese punto. Pero recuerden cuál era el cuarto elemento: después de que haya juicio, habrá restauración. Los profetas que hablan del juicio de Dios, no importa cuán intensamente hablen de eso, incluso el profeta Amós, después de nueve implacables capítulos de juicio, siempre hay, en última instancia, una promesa de restauración.

Eso lo vemos en estos nombres. Esto lo hace muy poderosamente. Entonces, va a decir en el capítulo 1, versículo 10, después del versículo 9: Vosotros no sois mi pueblo, yo no soy vuestro Dios.

¿Significa esto que el pacto ha terminado? Escuche el versículo 10. ¿Qué parte del Antiguo Testamento debería recordarnos esto? Este es Génesis capítulo 12. Este es el pacto abrahámico.

Haré que tu descendencia sea tan numerosa como las estrellas del cielo y la arena a la orilla del mar. En el versículo anterior simplemente decía: ya no somos tu pueblo. La reafirmación de esta promesa del pacto refleja la idea de que Dios va a restaurar esta relación.

La fractura del pacto, la disolución del pacto es sólo algo temporal. Y él dice, y en el lugar donde se les dijo: vosotros sois lo-ammi, no mi pueblo, se les dirá, hijos del Dios vivo. Entonces, Israel ahora mismo se ha convertido en lo-ammi, no en mi pueblo, pero se convertirán en hijos del Dios vivo.

Y los hijos de Judá y los hijos de Israel, incluso habrá una reunión del reino del norte y del reino del sur, serán reunidos y nombrarán para sí un solo jefe, y subirán a la tierra. , porque grande será el día de Jezreel. Y entonces ahora el nombre Jezreel que se usa en el nombre del hijo de Oseas para hablar sobre derramamiento de sangre y violencia habla de Israel y Judá siendo reunidos nuevamente en la tierra y siendo restaurados. Entonces, los nombres que se usan de manera completamente negativa se cambiarán y se usarán de manera positiva.

Tenemos lo mismo, el juego de palabras con los nombres de los hijos de Oseas. Esto sale en Oseas capítulo 2, versos 21 al 23 dice. En ese día, el día de la restauración, el tiempo futuro, cuando esto ocurra, esto es lo que sucederá.

Yo responderé, declara el Señor, responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra, y la tierra responderá al grano, al vino y al aceite. ¿Recuerdan las cosas que Dios les iba a quitar como parte de la privación del exilio? Habían atribuido el vino, la vid y el grano a los dioses, a los Baals. Entonces, dice el Señor, los privaré de esas

cosas y finalmente los atraeré de regreso al desierto y los traeré de regreso a la tierra.

El Señor les devolverá las cosechas y los productos que les había quitado. Finalmente se darán cuenta de que Baal, el dios de la tormenta, no nos proporcionó estas cosas. Yahweh, el dios de Israel, como resultado de su amor por nosotros y sus promesas del pacto, es por eso que tenemos estas cosas y ellos van a experimentar esta fastuosa prosperidad.

Ellos responderán cuando esto suceda: Jezreel, Dios siembra. ¿Por qué está el vino, por qué está la vid, por qué está el aceite, por qué está ahí? Porque Dios lo ha sembrado y Dios lo ha provisto para que lo disfrutemos. Jezreel se convierte en un nombre positivo, y aquí se recupera toda la idea de la prosperidad agrícola del valle de Jezreel.

La sembraré para mí en la tierra. Dios no se limitará a sembrar allí; Dios realmente sembrará a Israel en la tierra, y ellos habitarán allí permanentemente. Nunca habrá un momento en que ocurra la restauración final en la que Israel sea expulsado de la tierra porque le obedecerán.

El Señor dice, y no tendré misericordia de ninguna misericordia. Voy a tener esta compasión maternal. La palabra Raham está relacionada con la palabra útero y por eso existe aquí esta idea de compasión maternal.

Tendré compasión sin piedad, y le diré a Lo Ami, no mi pueblo, tú eres Ami, tú eres mi pueblo, y él dirá tú eres mi Dios. Entonces, el matrimonio de Oseas y Gomer reflejó el compromiso permanente de Yahweh con su pueblo. Dios le dice a Oseas que se case con una mujer infiel.

Ella le es infiel. Ella persigue a sus amantes ilícitos, e incluso después de que eso haya sucedido, incluso después de que probablemente haya una sentencia formal de divorcio, Oseas regresa, compra a su esposa y restablece esa relación. La restauración del pacto se refleja en el matrimonio del marido y la mujer.

La restauración también se refleja en los nombres de los niños. Porque inicialmente Jezreel, Lo Ruhamah y Lo Ami tienen una connotación negativa. Se les da la vuelta y, en última instancia, se les da una connotación positiva para hablar de todas las bendiciones que Dios proporcionará a Israel cuando se restablezca nuevamente la relación de pacto.

Muy bien, esas son las cosas que están sucediendo aquí. Ahora, cuando se habla en el capítulo 1, versículo 5 que Dios va a castigar a la casa de Jehú por la sangre de Jezreel, ese castigo específico sobre la casa de Jehú sucedió muy pronto. La caída de la casa de Jehú tuvo lugar en el año 752 a.C.

Pero en última instancia, más allá de eso, habrá una rendición de cuentas para la casa de Israel que tendrá lugar con la caída de la nación de Israel ante los asirios en el año 722. Sólo quiero mencionar una última cosa acerca de la promesa que se transmite a través de la nombres de los niños. Mientras miramos esto, Pablo toma el pasaje donde Dios habla acerca de la restauración de la relación en Oseas capítulo 1 , versículos 10 y 11.

Dice: Vosotros no sois mi pueblo, pero de ellos se dirá: Sois hijos del Dios vivo. Y se reunirán los hijos de Judá y los hijos de Israel, y nombrarán para sí un solo jefe, y subirán de la tierra, porque grande será el día de Jezreel. Claramente, en contexto, ese pasaje habla de la relación de Dios e Israel y de cómo Dios va a restaurar a este pueblo que ha sido lo-ammi, no mi pueblo.

Sin embargo, Pablo hace algo muy interesante con este pasaje de Romanos capítulo 9, versículos 24-26. Pablo va a decir: Incluso a nosotros, a los que llamó, no sólo de entre los judíos sino también de entre los gentiles. Entonces Pablo va a hablar sobre el hecho de que Dios ha formado un pueblo hecho de judíos y gentiles.

¿Por qué Dios ha introducido a los gentiles en la familia de Dios? Como ciertamente dice en Oseas: A los que no son mi pueblo los llamaré mi pueblo. Y a la que no fue amada, la llamaré amada. Y en el mismo lugar donde se les dijo: Vosotros no sois mi pueblo, y serán llamados hijos del Dios vivo.

¿Dónde hemos leído ese pasaje? Es una cita del capítulo 1 de Oseas. Pablo usa eso para hablar sobre el hecho de que Dios ha tomado a los gentiles que no eran parte del pueblo de Dios y los ha introducido en la familia de Dios junto con los judíos. Entonces, en un pasaje del Antiguo Testamento que se centra exclusivamente en la restauración de Israel, Pablo se aplica teológicamente a los gentiles, que tampoco eran el pueblo de Dios. Se convierte en este hermoso pasaje de cómo Dios está formando un pueblo compuesto tanto de judíos como de gentiles.

Entonces, hay mucha negatividad transmitida por la imagen de este matrimonio roto, hijos de la prostitución. Pero también hay un mensaje increíblemente positivo que surge de esto. Me gustaría tomarme unos minutos para pensar teológicamente sobre la idea de la comparación del matrimonio entre Dios e Israel o Dios y Judá como un matrimonio.

Y simplemente resume brevemente algunos de los conceptos clave que creo que se transmiten mediante el uso de esta metáfora. Ya hemos hablado de esto de que en el Antiguo Testamento la relación de Dios con Israel o la naturaleza y el carácter de Dios generalmente no se nos describe ni se nos transmite en formas de filosofía o teología sistemática. A menudo se transmite en forma de metáfora.

Y así, tenemos a Dios en el libro de Amós. Es un león rugiente y una tormenta atronadora. Y vimos las formas en que eso funcionó a lo largo del libro.

Una de las poderosas metáforas e imágenes que se usa para Dios en la relación con su pueblo en el Antiguo Testamento son las relaciones familiares. Dios es a la vez un padre para Israel y Dios es un esposo para Israel. Ahora bien, hay cosas sobre el matrimonio en el antiguo Cercano Oriente que eran diferentes, que definitivamente son diferentes del matrimonio actual.

Pero creo que hay algunas ideas y conceptos claros que esta metáfora intenta transmitir. Cuando los profetas usan esta metáfora, una de las cosas que intentan decirle al pueblo de Israel es recordarles la gravedad de su pecado. Y entonces, hay una serie de lugares en los profetas donde los profetas no usan simplemente la metáfora de un matrimonio y Yahweh como esposo e Israel como esposa.

No sólo usan la imagen de infidelidad y adulterio espiritual, sino que van a usar algunas declaraciones bastante impactantes. El lenguaje se volverá muy gráfico. Algunas personas, y más críticas feministas del Antiguo Testamento, incluso se han referido a esto como lenguaje pornográfico.

No quiero ir tan lejos como para clasificarlo, pero creo que es importante que comprendamos cuán impactantes son algunos de este lenguaje e imágenes. Por ejemplo, en el libro de Jeremías, Jeremías dice: Hace mucho que rompí tu yugo y rompí tus ataduras. Dijiste que no serviré.

Sí, sobre todo collado y debajo de todo árbol frondoso, te has postrado como una ramera. Y así, va a decir el profeta Jeremías, no sólo os habéis prostituido, sino que lo habéis hecho repetidas veces y en numerosos lugares. Él va a seguir adelante, va a seguir adelante en el capítulo 2, y va a decir: Eres como un joven camello inquieto que corre de aquí para allá, un asno salvaje acostumbrado al desierto, que en su calor olfatea el viento, ¿quién puede? ¿Refrenar su lujuria? Eres como un animal en celo que persigue a tus falsos dioses.

Creo que ese mensaje pudo haber resultado algo ofensivo para las personas que lo escucharon. No estoy dispuesto a intentarlo yo mismo en la iglesia. En el capítulo 2 de Jeremías, el profeta dice: ¡Cuán bien diriges tu camino hacia los que buscan el amor, de modo que hasta a las mujeres malvadas les has enseñado tus caminos!

No sólo eres infiel a Dios, no sólo eres una prostituta. Puedes dar lecciones sobre esto porque eres muy bueno en eso. Incluso la mujer más malvada podría aprender de ti. Una vez más, ese mensaje realmente habría estado en la cara de las personas que escucharon esto.

Y en la cultura de la vergüenza, cuando pensamos en el adulterio, la infidelidad, la inmoralidad sexual y todo lo que eso conlleva, y el hecho de que el adulterio en sí era un crimen capital, ¿por qué Dios va a juzgar a Israel con tanta severidad? No es porque sea un Dios enojado y caprichoso. Es porque Israel se lo merece. Cuando Ezequiel usa la metáfora de Jerusalén o Samaria o el pueblo de Israel o Judá como prostituta, nuevamente, no se trata solo de la idea de inmoralidad. Hay algunas declaraciones bastante impactantes que se hacen allí.

Él va a decir: habéis hecho esto repetidamente, de modo que Jerusalén es peor que Sodoma. Sodoma es una ciudad malvada y desenfrenada. Jerusalén es peor en el sentido de que son más responsables ante Dios.

Jeremías dirá, el reino del norte de Israel, Dios los divorció. En el reino del sur de Judá, en su adulterio, son más culpables porque debieron haber aprendido la lección de lo que Dios le hizo al pueblo de Israel en el norte. Ezequiel va a decir que la diferencia entre mi pueblo y una prostituta es que a la prostituta se le paga por sus servicios.

Pagas a tus amantes para que se acuesten contigo. Al menos a la prostituta se le paga por ello. Sales persiguiendo a tus amantes y les pagas.

Los profetas usan este lenguaje impactante. Isaías, al comienzo del libro de Isaías, Sodoma y Gomorra, es el epítome de la maldad en el Antiguo Testamento. A los líderes de Jerusalén se les llama gobernantes de Sodoma.

Ezequiel 23.20, Israel y Judá codiciaban a Egipto y con alianzas porque sus soldados tenían genitales del tamaño de caballos o asnos. Es como, vaya, estas imágenes son bastante gráficas. Nos recuerdan la gravedad del pecado de Israel.

Dios es un Dios santo, y Dios ha sido traicionado por el pecado de Israel. La santidad de Dios, el Señor es el Santo de Israel, lo que significa que no puede permanecer en una relación con un pueblo impío a menos que el pecado sea limpiado. También es un recordatorio para nosotros del hecho de que cuando pecamos y en nuestras propias vidas, cuando quebrantamos los mandamientos de Dios, cuando no seguimos los dictados de su palabra y sus instrucciones para nuestras vidas, el pecado no simplemente quebranta la ley de Dios.

Aquí no se trata simplemente de una relación jurídica. Nuestro pecado y nuestra traición finalmente rompen el corazón de Dios. Cualquiera que sea pastor puede decirle que las cosas más dolorosas y las experiencias más dolorosas que uno tiene que ayudar a las personas son cuando un cónyuge le ha sido infiel al otro.

Se necesita una gracia increíble, un amor y una fuerza increíbles de parte de Dios mismo para sanar ese tipo de relación. Todo varón judío que escuchó el mensaje de

los profetas habría comprendido la conmoción, la ira, la traición y la vergüenza que estaban asociadas con esto. Recuerde, estas son las personas con las que los profetas están tratando de comunicarse.

Ellos son los principales responsables de los pecados que están presentes en la sociedad de Israel. Toman el rol masculino-femenino, le dan la vuelta y dicen: no pienses simplemente en que tu esposa te es infiel. Ponte en el papel de esposa con Yahweh como tu marido.

Le has sido infiel. Una vez más, las críticas feministas suelen decir que estas imágenes son algo que debemos eliminar de la Biblia porque transmiten el hecho de que las mujeres son la fuente de la maldad. Sin embargo, si entiendes cómo funciona la metáfora, te darás cuenta de que, en última instancia, Dios está confrontando el hecho de que los hombres son los que han corrompido a la sociedad israelita, y son ellos los que necesitan cambiar sus costumbres.

Una segunda cosa que nos transmite la metáfora del matrimonio es que para nosotros refleja la devoción fuera de lugar de Israel. En el libro de Oseas tenemos al menos dos referencias importantes al amor de Dios por su pueblo. Sólo quiero mencionarlos y llamar la atención sobre ellos.

Dios está absolutamente dedicado a Israel. Siempre lo ha sido. Él siempre lo será.

Siempre ha sido fiel al pacto. En el capítulo 3, verso 1, cuando dice: Y me dijo el Señor: Vuelve y ama a una mujer amada por un amigo. El amor de Oseas por esta mujer es un reflejo del amor de Dios por Israel.

Al inicio de esta relación, ¿por qué surgió esta relación en primer lugar? ¿Por qué hubo un pacto entre Dios e Israel? Oseas 11, capítulo 1 dice esto: Cuando Israel era niño, yo lo amé. Y de Egipto llamé a mi hijo. Y lo sorprendente del libro de Oseas, una y otra vez, es que no dejemos que el impacto de lo que sucede en este libro se pierda, porque nos recuerda el amor de Dios.

El Señor dice esto en 11, 8 y 9: ¿Cómo puedo abandonarte, oh Efraín? ¿Cómo puedo entregarte, oh Israel? ¿Cómo puedo haceros como las ciudades que destruí con Sodoma y Gomorra? Mi corazón retrocede dentro de mí. Mi compasión se vuelve cálida y tierna. Y así, a nivel humano, podemos imaginar a un marido enojado simplemente llevando a cabo su venganza contra una esposa infiel.

El Señor nos da un modelo para decir: Incluso después de que esta mujer me haya sido infiel, todavía la amo. Hay un poderoso mensaje del amor de Dios por Israel. El contraste de esto, o el contraste con el del libro, es que siempre que el libro habla del amor de Israel, Yahweh nunca es el objeto.

Hay referencias en varios lugares del libro a los amantes de Israel o a las cosas que aman, y esas cosas nunca son Yahweh. De hecho, son los otros dioses a quienes atribuyen las bendiciones que han disfrutado. Creen que esos dioses son la fuente de eso, en lugar de Yahvé, y como resultado de eso, tienen una devoción fuera de lugar a Baal y a los dioses y diosas de la fertilidad que estaban asociados con la adoración cananea.

Vemos referencias al amor de Israel, capítulo 2, verso 5, verso 7, verso 10, verso 12, verso 13, capítulo 3, verso 1, capítulo 4, verso 18, capítulo 9, verso 1, capítulo 9, verso 10, capítulo. 12, versículo 7, y el Señor nunca es el objeto de esto. Cuando vemos a una esposa infiel en contraste con un esposo leal y benéfico que siempre ha cuidado a su esposa, y ella se ha dado la vuelta y ha atribuido ese cuidado y ese amor a otros dioses, creo que es una gran ilustración de la devoción fuera de lugar de Israel. También nos recuerda las cosas en nuestras vidas a las que a menudo les damos una devoción fuera de lugar y cualquier cosa en nuestra vida que toma el lugar de Dios como lo que en última instancia valoramos, como lo que consideramos como nuestra principal fuente de seguridad y significado, ya que aquello a lo que le damos devoción y servicio que pertenece solo a Dios, es un recordatorio de todas las cosas a las que también le damos devoción fuera de lugar, ya sean nuestras carreras o incluso nuestras familias, para los pastores ese es a menudo nuestro ministerio. , para el atletismo, la recreación, el empleo, el avance, la carrera, la prosperidad, y creo que en la cultura en la que vivimos, si hubiera profetas hoy, esos serían los tipos de cuestiones que abordarían con nosotros. .

Israel ha perdido la devoción. En medio de esto, una tercera cosa que recordamos, y que ya hemos tocado, es que la imagen y la metáfora del esposo y la esposa e incluso el amor permanente y continuo de Dios en medio de esta infidelidad , recordamos la profundidad y la pasión que Dios tiene por el pueblo de Israel. Y esto ya lo hemos visto.

Capítulo 11, versos 8 y 9. ¿Cómo puedo renunciar a Israel? Ésa sería la inclinación humana. Pero la compasión de Dios retrocede dentro de él. Y miramos esto y decimos, ¿por qué quieres quedarte con esta mujer? ¿Por qué quieres continuar esta relación en el pacto? ¿Por qué no empezar de nuevo con otro pueblo? Dios está comprometido con el pacto.

Y así, en el mensaje de los profetas, a menudo existe esta idea de que el exilio fue un divorcio, donde Dios terminó temporalmente la relación con su pueblo, pero el mensaje de los profetas es que el divorcio no es permanente, y Dios restaurará la relación. . Isaías capítulo 50, versículo 1, dice esto. Animando al pueblo de Israel a regresar después del tiempo que vivirán el exilio.

Isaías dice: Cuando Dios traiga a su pueblo de regreso, el certificado de divorcio que puso fin a la relación matrimonial durante el exilio ya no estará allí. E Isaías dice:

Habrá una relaci3n restaurada. Isaías 54, versículos 4-6, transmite lo que acabamos de hablar.

Porque no seréis avergonzados. Porque olvidar s la vergüenza de tu juventud y el oprobio de tu viudez. No lo recordarás más.

Porque tu creador es tu marido. El Señor de los ejércitos es tu nombre. Entonces, Dios va a restaurar la relaci3n.

Capítulo 62 en Isaías lo mismo. Hepzibah. Suena mejor en hebreo.

Y tu tierra se llamar  casada. Beulah. Porque el Señor va a restaurar esa relaci3n.

Ahora pensemos en esto por un minuto. En la ley del Antiguo Testamento, Deuteronomio capítulo 24 dice esto. Que si un hombre encontraba algo que desagradaba en su esposa, algo que era moralmente indecente, salvo adulterio, ese hombre tenía derecho a darle un certificado de divorcio y despedirla.

Ahora bien, si ese divorcio ocurri3, una de las protecciones que se otorgan a las mujeres es que al hombre ya no se le permite regresar y volver a casarse con esa mujer si ella se casa con otro hombre. Una vez producido el divorcio, la expectativa natural era que la mujer se volviera a casar, y el primer matrimonio no podía reanudarse ni restablecerse nunca más bajo ninguna circunstancia. Lo sorprendente en la relaci3n entre Dios e Israel es que a pesar de que se produjo el divorcio, y a pesar de que Israel ha hecho algo que es mucho más serio que simplemente volverse a casar, han cometido infidelidad en serie contra el Señor a lo largo de su relaci3n.

Dios dice que estoy dispuesto a dejar de lado mi propia ley incluso para recuperar a mi pueblo. Y creo que si Gomer se ha casado con este otro hombre y Dios le dice a Oseas que vaya y la compre nuevamente y restablezca la relaci3n, en realidad tenemos un ejemplo de Dios dejando a un lado la ley de Deuteronomio 24 debido a su amor por el pueblo de Israel. Jeremías va a decir lo mismo.

En Jeremías capítulo 3, versículos 1 y 2, Jeremías está aludiendo a la ley del divorcio.  l está haciendo una referencia intertextual a la ley del divorcio en Deuteronomio 24. Dice esto: Si un hombre se divorcia de su esposa y ella se aleja de él y se convierte en esposa de otro hombre,  volver  él a ella? La respuesta que cabría esperar es no.

La ley de Dios no lo permite. Sin embargo, lo que sucede en el resto del capítulo es que hay numerosos lugares donde el Señor le dice a su pueblo, volved a mí. Dios estaba dispuesto a dejar de lado incluso su propia ley debido a la profundidad de su amor por Israel.

La metáfora del matrimonio también nos transmite que dentro de la relación entre Dios e Israel, Dios exigía lealtad y devoción absolutas. Deuteronomio capítulo 6, versos 13 y 15. A Israel no se le permite adorar a Dios ni a otros dioses.

Deben elegir adorar sólo a Dios. Así es una relación matrimonial. No llevamos a nuestro mejor amigo a nuestra luna de miel porque eso interfiere con el propósito de eso.

Un matrimonio debe ser una relación de lealtad y devoción exclusivas. El amor y compromiso permanente de Dios con Israel, la severidad del castigo, fue una ofensa capital. Dios debe responder de esta manera severa debido a la gravedad del pecado.

Israel no puede mirar lo que Dios está a punto de hacerles y decir que esto es injusto e injusto. Se lo merecen porque no simplemente han sido infieles a Dios una vez, sino que lo han sido a lo largo de su historia. Finalmente, en el libro de Oseas, creo que la metáfora del matrimonio y la idea del adulterio y la infidelidad es una metáfora especialmente adecuada, no simplemente por el hecho de que están adorando a otros dioses y la lealtad y devoción que le están dando a Dios es como la traición de un marido o una esposa, pero la adoración de Baal y de los dioses y diosas cananeos asociados con Baal a menudo implicaba inmoralidad sexual y ritos de fertilidad.

La idea de la inmoralidad sexual es parte de esto. Literalmente, eso es lo que estaba sucediendo como parte de esta adoración. El culto cananeo parece incluir e implicar una forma de prostitución sagrada. Esto no significa necesariamente que crean que al tener relaciones sexuales con una prostituta en el templo están garantizando algún tipo de fertilidad para la tierra.

La prostitución en el templo, la prostitución cultural, puede haber sido simplemente una forma de satisfacer la lujuria sexual de la gente y recaudar dinero para el templo. Pero hay ritos paganos, inmorales y de fertilidad sexual que Dios quería que no formaran parte de la religión de Israel. A diferencia de los dioses de los cananeos, Yahvé no tiene esposa.

Los aspectos sexuales no se introducen en la religión de Israel como una forma de mantener a los israelitas alejados de estas cosas. La razón por la que los israelitas debían exterminar a los cananeos era que Dios no quería que participaran en las prácticas paganas que eran abominación y horror para el Señor. Tenemos un reflejo de esto y de cómo estos ritos de fertilidad y estos aspectos de la inmoralidad sexual habían sido introducidos en la religión de Israel en Oseas 4, versículos 10-14.

Voy a cerrar esta sesión leyendo este pasaje y luego haciendo un breve comentario. El Señor dice: El pueblo de Israel comerá, pero no se saciará. Se prostituirán, pero no se multiplicarán, porque han abandonado al Señor para aficionarse a la fornicación, al vino y al mosto, que quitan el entendimiento.

Mi pueblo pregunta por un trozo de madera, y su bastón les da oráculos y un espíritu de prostitución los ha extraviado. Y han dejado a su Dios para prostituirse. Hacen sacrificios en las cimas de las montañas.

Queman ofrendas en los collados, bajo encinas, álamos y encinares, porque su sombra es buena. Por eso vuestras hijas se prostituyen y vuestras esposas cometen adulterio. No castigaré a vuestras hijas cuando se prostituyan, ni a vuestras esposas cuando cometan adulterio, porque los mismos hombres andan con prostitutas.

Ellos fueron los que en última instancia fueron los responsables. Y sacrifican con las prostitutas del culto, y un pueblo sin entendimiento llegará a la ruina. No pierdas el valor impactante de la analogía y el acto de signo que se lleva a cabo en el matrimonio de Oseas y Gomer.

Es un recordatorio de la grandeza del pacto de Israel sobre la fidelidad a Dios, pero en última instancia, una seguridad para nosotros del compromiso permanente de Dios con el pacto y el hecho de que él restaurará esta relación y, en última instancia, alejará a Israel de su amor por otros dioses. en un amor puro, santo y completamente dedicado a él.

Este es el Dr. Gary Yates en su serie de conferencias sobre el Libro de los 12. Esta es la conferencia 12, Las bodas de Oseas y Gomer, Oseas 1-3, Parte 2.